

NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES,...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"
(Eduardo Marquina)

SOCIOS ILUSTRES

Matías Prats Cañete

En este número de la revista del Casino de Madrid, una vez más, les recordamos a algún socio, de interesante biografía, por su trayectoria personal y profesional.

Dado que el lector, habitualmente, lo primero que busca es el nombre del socio biografiado, se pierde un poco la sorpresa de estas líneas introductorias. Pero si en vez de mirar el título, les dijéramos que nuestro socio ha sido definido y conocido por su voz potente, su capacidad descriptiva, su profesionalidad, su maestría, su memoria privilegiada, por ser reconocido como un mago de la palabra, y por poseer la voz más inconfundible de la radio española, no nos cabe duda de que habrían pensado, enseguida, que el nombre de nuestro consocio, no podía haber sido otra persona que Matías Prats Cañete.

Matías Prats nació el 4 de diciembre de 1913, en la Calle Alta nº 65, de Villar del Río (Córdoba). Sus padres fueron Juan José Prats Cerezo y Manuela Molina Cañete, ambos naturales de Villar del Río, y de ascendencia jienense y manchega, al menos desde el siglo XVIII, en que aparece su antepasado conocido más antiguo, Antonio de Prad, de Quintanar de la Orden, quizás procedente de Cataluña y que, tal vez, pudo modificar su apellido.

Su apellido familiar tuvo varias gráficas como Prad, Pradas, Prat, Pras, Prast y finalmente Prats, que se generaliza desde 1901.

De su infancia, se han recogido testimonios de familiares y amigos, que hablan de un niño feliz, en un entorno familiar agradable. Su maestro

Marcelo Andreu Chico fue quien advirtió a la familia de la valía de su pupilo, y recomendó que continuara estudiando. Aunque, el propio Don Matías, se confesaba no muy buen estudiante, algo rebelde y autodidacta.

Desde muy pequeño Matías Prats se decantó por las letras, componiendo poesías que le hicieron famoso en el Casino de Villar del Río, al que le llevaba su padre. Con once años escribía artículos, corregidos por el telegrafista del pueblo, Antonio Rodríguez Gámez, que mandaba al "Telegráfico" de Córdoba.

En Radio Córdoba hizo su primera intervención en la radio, como ga-

Durante la Guerra Civil, fue destinado en Algeciras. Allí, una bala le alcanzó de refilón en un ojo, causándole una fotofobia que le obligó, a partir de entonces, a usar gafas oscuras, signo de identidad que ya no podría abandonar por razones médicas. También sufrió un enfriamiento severo, que le afectó al riñón de por vida. De este período podemos apuntar, como algo positivo, la realización de sus primeras emisiones radiofónicas.

Tras la guerra regresa a Málaga. En Radio Málaga, le ofrecen leer un texto, y el director, al escucharle, le anima a presentarse a un concurso opo-

sición para una plaza de reductor de la emisora. Según Matías Prats, le eligieron "a pesar de lo mal que lo hizo".

En Málaga comenzó a desarrollar su actividad radiofónica en las retransmisiones que le hicieron más famoso, las de toros y las de fútbol.

La primera vez que narró una corrida, muy a principios de los 40, fue la toreada por los diestros Niccanor Villalta, Vicente Barrera y Domingo Ortega (futuro socio del Casino de Madrid).

Por otra parte, su primer partido de fútbol radiofónico, fue en 1942, el disputado entre el Betis y el Málaga, que por entonces estaban en 2ª división. Matías Prats confesó: "Me pilló a cero, no sabía táctica ni nombres, ni nada, me salió fatal". Al ser preguntado en la calle, si él era el nuevo locutor, le dijeron: "Pues no nos hemos enterado de nada, pero ha estado usted mas gracioso".

En 1944 se casa en Madrid, con Emilia Luque Montijano, que también era locutora en Radio Málaga. Sobre como se conocieron, Don Matías,



nador de un concurso de poesías navideñas, con unos versos dedicados a los Reyes Magos.

A los catorce años ingresó en el Instituto de Málaga con intención de estudiar para hacerse perito industrial; pero abandonó los estudios, por que sólo quería ser poeta y ver sus escritos en los periódicos. Con diecisiete años viaja a Madrid, donde asiste a tertulias literarias y a cursos libres en la Universidad. Aquí le sorprende la guerra y regresa a su pueblo.

SOCIOS ILUSTRES

Matías Prats Cañete, comentando un partido a pie de campo; su personal estilo hizo historia.

siempre irónico, comentó: “Lo cierto es que trabajamos en la misma emisora, que ella estaba en frente de mi, pero no enfrentados y en medio había pausas para la publicidad ¿Y donde ibas a mirar?”.

En 1945, se inauguran las nuevas Emisoras de Radio Nacional en Arganda (Madrid), y allí fueron llamados tanto nuestro consocio como su mujer. Para la familia Prats Luque fueron tiempos difíciles, ya que los sueldos eran algo precarios, y tardaron en salir adelante unos siete años.

En 1947, como reconocimiento a su valía profesional, fue nombrado jefe del Departamento de Realización de Emisoras de Radio Nacional de España, y en 1954 jefe de emisiones. Hay que hacer constar, que en 1949 se graduó como periodista en la Escuela Oficial de Periodismo. Con posterioridad obtuvo los títulos de Técnico en programación en radio y en televisión.



Se puede decir que, como locutor de radio, Matías Prats realizó todo tipo de retransmisiones: sorteos de lotería, hockey sobre patines, conciertos, carreras de caballos, desfiles militares, tenis, billar, ajedrez, boxeo, actualidad. Don Matías comentó al respecto: “Lo abar-

caba todo, cosiendo con alfileres los conocimientos rudimentarios, teniendo prudencia para no meterse en berenjenales de opinión.”

Pero como ya dijimos, de entre todas las retransmisiones, destacó y es recordado, por las corridas de toros y por los partidos de fútbol.

En la locución de estos eventos, Don Matías fue creando su sello personal. Desarrolló un estilo único e inimitable. Para ello, se valía de su prodigiosa memoria, de la búsqueda de información previa, y del uso de un lenguaje, rico en matices, figuras y datos; todo envuelto en un timbre de voz fácilmente reconocible, que unía, según el momento, emoción con seriedad, o alegría con sobriedad.

Nuestro ilustre consocio preparaba los momentos vacíos de las retransmisiones con especial cuidado. En los toros, acudía la mañana de las corridas a recoger información de los toros, criadores, toreros, areneros, etc. En el fútbol, se informaba de los nombres de los jugadores, procedencia, aspecto físico; e incluso buscaba información turística de las ciudades que visitaba. Para Don Matías, citar los antecedentes genealógicos de los toreros, maestros de mulillas, o quién fuera, era muy importante, porque aseguraba que nunca debíamos olvidarnos de nuestros orígenes y agradecer que hubiéramos nacido. Don Matías fue un genio de la improvi-



Con el diestro “Manolete”, a quien hizo su última entrevista en la plaza de toros de San Sebastián, días antes de su fallecimiento.

continúa en pág. siguiente

SOCIOS ILUSTRES

Matías Prats Cañete

...viene de página anterior

sación, pero era un improvisación muy preparada, basada en el trabajo y la disciplina.

Como ejemplo de sus conocimientos, valga este fragmento de retransmisión taurina, en una corrida de Rivera Ordóñez: "Y ahí ven ustedes dirigirse hacia los medios a Hipólito, por cierto, primo de Salvador Távora Triano, el gran autor teatral, que también fue novillero y que a las órdenes de Salvador Guardiola Domínguez actuaba en el coso balear la funesta tarde en que el caballero en plaza hispalense, de la familia propiciatoria de El Toruño y del hierro de los Pedrajas, halló la muerte en Palma de Mallorca...".

Otra anécdota suya la cita el periodista Martín Ferrand. El maestro acudió el día anterior de una retransmisión taurina a Las Ventas, para informarse. Sobre sus cabezas pasó un avión, al que Martín Ferrand no dio mayor importancia. Al día siguiente, el avión volvió a pasar, y Don Matías "suministró a la audiencia el número del vuelo que procedente de Lisboa, se disponía a aterrizar en el aeropuerto de Barajas, y a mayor abundamiento, ofreció el nombre del comandante piloto".

Retransmitió por radio corridas durante cuatro décadas y entrevistó a matadores de la talla de Antonio Bienvenida, Ortega, Paco Camino, Antoñete..., pero su gran pasión fue Manolete, con el que coincidió durante el servicio militar, y a quién le hizo su última entrevista en la plaza de toros de San Sebastián, días antes de su fallecimiento en Linares.

Sobre sus retransmisiones deportivas, y sobre todo, respecto al fútbol, Matías Prats supo crear un lenguaje descriptivo que facilitaba al oyente situar e imaginar la acción que narraba. Expresiones como "línea medular", "línea frontal del área", "cepa del poste", "círculo central", "línea divisoria de ambos campos", etc, son expresiones que se siguen utilizando y que no han pasado inadvertidas. En sus retransmisiones deportivas, al igual que en las taurinas, rizaba el rizo en la expresión y fabricaba, en palabras de Alfonso Ussía, "piruetas semánticas", así queda reflejado en la transmisión de un partido entre el Real Madrid y el Jeunesse de Luxemburgo, en el que participaba el jugador Peterson, que era calvo, y para referirse al mismo, Matías Prats dijo: "Reconocerán a Peterson por ser el menos dotado de frondosidad pilosa".

Don Matías narró dos de los goles más famosos en nuestro país. El primero fue el gol de Zarra, frente a Inglaterra en el mítico estadio Maracaná, en el mundial de fútbol disputado en Brasil, el 2 de julio de 1950. Las imágenes de este gol, son inseparables de la voz del maestro.

El otro gran gol, fue el gol de Marceolino, frente a Rusia, en la final de la Eurocopa de naciones, disputada en el Santiago Bernabéu, en 1966. No podemos olvidar tampoco las narraciones de las primeras Copas de Europa ganadas por el Real Madrid.

Otra de sus labores periodísticas, la desarrolló en el NO-DO (Noticiarios y Documentales Cinematográficos), desde 1947 a 1971, como redactor y locutor, y desde 1974 a 1976 como Director. Cabe aquí comentar que Matías Prats, como andaluz que era, tenía problemas de dicción con la "ce" y con la



"z", y fue su compañero de NO-DO, David Cubedo, el que le recomendó sustituirlas por "f" muy suaves. Así, Zaragoza, era pronunciada "faragofa", o el gol de Zarra, fue realmente narrado como el gol de "Farra".

En 1956 afronta un nuevo reto profesional, al convertirse en uno de los primeros locutores de Televisión Española. La televisión supuso un alivio para nuestro biografiado, que ya había alcanzado su techo en la radio (según sus propias palabras). En este medio nuevo hizo trabajos similares a los de la radio: deportes, telediarios, concursos, retransmisiones en directo, etc. En 1974 dejó las retransmisiones para pasar a la Asesoría Técnica de la Dirección General de RTVE. Sólo volvió a los micrófonos para narrar algunos eventos como el Mundial de España, en 1982. Se jubiló oficialmente en 1985. Años después comentó corridas de toros para Antena 3 TV, siendo su último trabajo la retransmisión de partidos de la Copa de Europa en 1995.

Publicó varios libros, entre los que destacan: "España y América, lo que nos une y nos separa en el lenguaje deportivo", y "Guía Erótica del fútbol", escrito en colaboración con Martínez-Fornes. También escribió prólogos para numerosos libros de temática taurina, deportiva, gastronómica y periodismo.

La dilatada y exitosa carrera de nuestro consocio, se ve reflejada en los numerosos premios, medallas y recono-



A la izquierda, recogiendo un Premio de la Academia de Televisión junto a su hijo en el año 2000. A la derecha, en la madrileña Plaza de las Ventas.

SOCIOS ILUSTRES

cimientos que le fueron otorgados. Recibió en 1998 la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo, el Premio ondas en 1955, 1965, 1996, 1999 y 2003. Otros premios fueron el Micrófono de Oro, de la Asociación de Profesionales de Radio y Televisión, en 1989. Poseía la Cruz de Cisneros al Mérito Político, y la de Alfonso X el Sabio, al Mérito Militar.

Un aspecto poco conocido de Matías Prats fue su participación en política. En 1971 fue elegido Procurador en Cortes, de Representación familiar, por la provincia de Córdoba, para la décima legislatura de las Cortes Orgánicas. El lema de su campaña para solicitar el voto, fue "Matías Prats tiene la voz, tu tienes el voto". También fue miembro de las Comisiones de Defensa Nacional, y de Información y Turismo.

Otro de los puntos importantes de la vida de Don Matías, fue la vinculación con Villar del Río, su pueblo natal. A pesar de los múltiples viajes que realizaba, siempre que podía, visitaba a su familia y a sus amigos; y aunque fueran visitas cortas, Don Matías aparecía y dejaba detalles para todos. En numerosas ocasiones, debido a sus influencias, intervino a favor de sus paisanos. Por ejemplo, buscó trabajos para muchos de ellos, e incluso intermedió para que los enfermos de su tierra fueran atendidos cuanto antes.

El cariño que su pueblo le ha profesado y le profesó quedó patente en el homenaje nacional que recibió el 5 de diciembre de 1987. Otra de las muestras de reconocimiento fue la creación de la emisora local "Matías Prats Ra-

dio", que nace el 25 de abril de 1992, por iniciativa de Javier Calleja y colaboración del propio periodista; y que sigue funcionando.

Pero, quizás, el testimonio que más destaca, es el "Museo deportivo y taurino Matías Prats", así como el "Pabellón deportivo municipal", ambos inaugurados el 27 de febrero de 1995. Según cuenta Jesús Castañón Rodríguez, el museo recoge documentos gráficos, archivos sonoros, recuerdos y premios que nos muestran la vida personal y profesional de Don Matías.

Como casinista, Matías Prats ingresó el cinco de mayo de 1975, y perteneció a nuestra sociedad hasta su fallecimiento en 2004. Como habrán deducido por las fechas, Don Matías disfrutó la condición de socio exento desde el 27 de noviembre de 2000. Los socios que propusieron a Matías fueron dos ilustres periodistas: Don José Montero Alonso y Don Rafael Chico Pérez. El otro socio firmante fue Don Victoriano Bueno Fernández.

Por último, y para despedir la figura de Don Matías Prats, recordamos a sus tres hijos, Juan Jesús, Matías y María del Carmen. Los dos primeros siguieron caminos parecidos al seguido por su padre, siendo Don Juan Jesús, Jefe de Producción de Radio 1 (Radio Nacional de España), y Don Matías Prats, actual presentador de Antena 3 Noticias.

Sobre su familia Don Matías dijo: "Me hace ilusión pensar que un Matías Prats conoció el magnetófono de hilo, otro Matías Prats realiza transmisiones vía satélite, y los otros sucesivos



En un saque de honor con motivo del homenaje que se le rindió por sus 50 años en la radio.

Prats podrán vivir de lleno la radio y la televisión digital". Quede constancia, desde estas líneas, de nuestro reconocimiento a la inimitable figura de nuestro consocio Don Matías Prats Cañete.

Elena de Santiago

Fuentes:

- Archivo y Biblioteca del Casino de Madrid
- Díaz Prieto, Luisa. Matías Prats, todo un mito, 2000
- Sánchez García, Catalina y Pinilla Castro, Francisco. Matías Prats Cañete, raíces. 2006
- Lorenzo Javier, El hombre que narró el gol de Zarra. El Mundo. 9-9-2004
- Martín Ferrand, M. ABC. 9-9-2004
- Ussía, Alfonso. Don Matías. La Razón. 10-9-2004
- La Razón. 9-9-2004.
- ABC
- El País. 9 y 10-9-2004
- Burgos, Antonio. El fútbol codificado de Matías Prats.
- <http://www.antonioburgos.com/memorias/1999/02/memo020699.html>
- Castañón, Jesús. Matías Prats: magia y recuerdo de un innovador. <http://www.idiomaydeporte.com/matiasprats.htm>



S. M. el Rey imponiéndole una condecoración que reconocía su impecable trayectoria profesional.

HACE CIENT AÑOS

En apoyo del Hospital de la Princesa

En verano de 1907, hace ahora cien años, el Blanco y Negro incluía en sus páginas un artículo reivindicando mejoras urbanísticas. El semanario reclamaba más espacio para el madrileño hospital, situado entonces en el Paseo de Areneros, hoy Alberto Aguilera. El artículo se ilustraba con una imagen de los médicos del hospital; entre ellos, el tercero por la izquierda, de pie, el Dr. Sloker, socio ilustre del Casino de Madrid.

“Además de la asistencia de los enfermos acogidos, tiene este hospital consulta pública para medicina general, cirugía general, enfermedades nerviosas, ginecología, medicina de los niños, laringe, nariz y oídos, aparato digestivo, cirugía de los niños y vías urinarias (...) Es una verdadera lástima -señalaba Blanco y Negro- que dicho establecimiento, modelo entre los de su clase y único de la Beneficencia



general dedicado a medicina y cirugía, tenga limitada su acción, y hasta se encuentre amenazado por los extensos solares vecinos que, convertidos a plazo corto en viviendas, le robarán el aire y la luz, factores indispensables a los más elementales consejos de la higiene”.

Tal y como denunciaba el artículo, el hospital se quedaba pequeño, más aún cuando, durante los años de Guerra Civil, fue trasladado al Colegio del Pilar.

No fue hasta noviembre de 1955 cuando el Hospital de la Princesa (así llamado como homenaje a María Isabel Francisca de Asís, Princesa de Asturias y heredera al trono hasta el nacimiento de su hermano, el futuro Alfonso XII, tras salir ilesa de un atentado en 1852) comienza el traslado a la calle Diego de León, su actual emplazamiento.

La prensa de ayer, al igual que la de hoy, intentaba influir en los gestores públicos. Aunque mucho nos tememos que ayer, igual que hoy, todo queda en buenas intenciones.

Evidentemente, mucho ha cambiado, desde entonces a ahora, la política hospitalaria; pero el nombre del Hospital de la Princesa está escrito, de forma indeleble, en la Historia de la Medicina de Madrid. Y su homónimo y continuador, sigue siendo un referente en la actualidad.

Nuño Vilanova

Becerrada de los camareros

Traemos a estas páginas, más como curiosidad que como noticia en sí, la becerrada celebrada el 6 de julio de 1907 por la sociedad El Alba, en la que los protagonistas fueron los camareros de Madrid.

Al parecer, a principios de siglo, era frecuente la organización de becerradas para festejar diferentes fechas; lo que quizá no era tan frecuente era la hora de celebración de las mismas: los camareros madrileños decidieron torear a las cinco de la mañana, “en armonía con su título y sus ocupaciones”. Lo del título lo entendemos, ya que el gremio tenía por nombre “El Alba”, aunque no logramos entender la alusión a las ocupaciones de los participantes en la fiesta.

Tal y como señalaba el Blanco y Negro, “además de la lidia de los becerreros, hubo cantos del Orfeón Eco de Madrid y maniobras de los asilados en

Becerrada celebrada en Las Ventas, hace ahora cien años.



Santa Cristina”. Sin duda, una curiosa celebración.

En fin, que hubo de todo. Lo único importante era el resultado; y ese no

pudo ser mejor. Al parecer, todos se fueron contentos a sus casas. Pues eso.

M. de C.

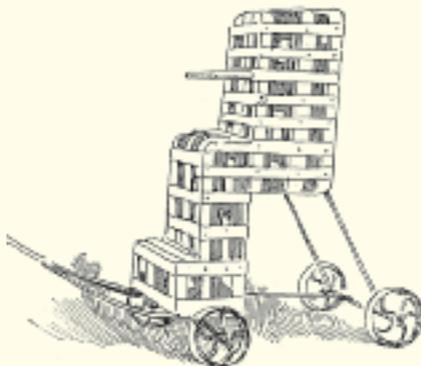
HACE CIEN AÑOS

¿Realidad o fantasía?

Nos hemos encontrado, ojeando la prensa de 1907, una curiosa sección del semanario Blanco y Negro, titulada "Verdades y mentiras". En ella se recogían una serie de noticias curiosas a las que el lector debía dar (o no) credibilidad. De hecho, las notas eran acompañadas por ilustraciones y no por imágenes reales (ya saben: vale más una imagen que...), así que bien podían ser las noticias, inventos del redactor de turno.

La silla calabozo, o el hallazgo de una patata de 50 kilos, llegaban a las páginas del semanario procedentes ambas noticias del Nuevo Mundo. La silla calabozo o silla prisión se situaba en el estado de Maine, "conducida de pueblo en pueblo por los gendarmes de aquel país". "Las personas que viajan en este extraño vehículo -decía la noticia- nos son generalmente los grandes criminales. La silla calabozo se destina, sobre todo, a los vagabundos que pululan por aquella comarca. Hace más de un siglo que los coches de este género se usaban en muchos países europeos; la silla calabozo de Maine es el único ejemplar que queda en uso en la actualidad".

En la misma página se señalaba el hallazgo, en una finca de Colorado, Norteamérica, de un tubérculo de proporciones sorprendentes "cuya autenticidad parece fuera de toda duda". La

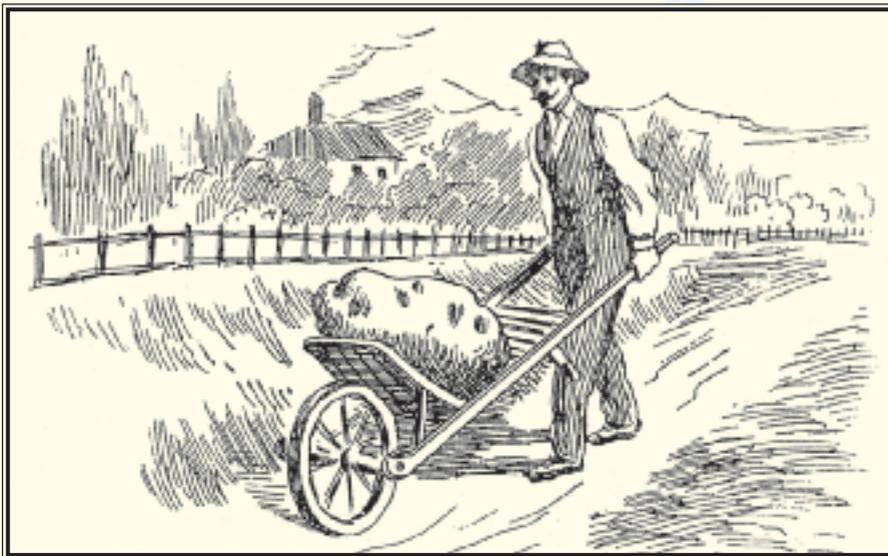


patata gigante medía 70 centímetros de largo con un diámetro medio de 37; "el hortelano que la sacó de la tierra era, indudablemente, hombre de puños, pues, sobre gramo más o menos, la patata viene a pesar 50 kilos"

¿Realidad o ficción? No podemos decirlo con seguridad, aunque está claro que ninguna de las dos "noticias" han pasado a los anales de la historia. Por algo será.

De todos modos, a más de uno (que no hemos de citar) se le podría invitar a dar un paseo en la mencionada silla calabozo. Y, por otra parte, alguien parece tener, todavía, en sus manos, una enorme patata; y, además, caliente.

Santana Fuentes



No llegaron a El Retiro

La embarcación que se presentaba en Hamburgo en 1907, parecía una buena sustituta de las tradicionales barcas del madrileño lago del parque de El Retiro. Pero no fue así. El invento no llegó a nuestras fronteras, así que probablemente habrá quedado como una curiosidad más de principios del siglo XX.

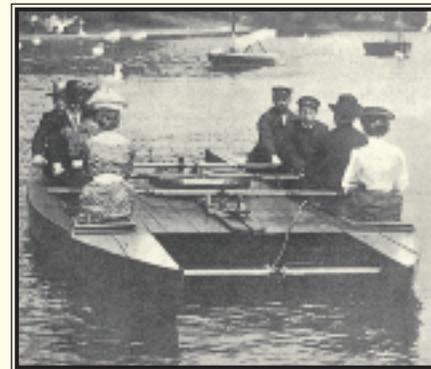
El aparato consistía en dos compartimentos gemelos, unidos por un puente de tablas; el espacio que quedaba en el centro estaba destinado al mecanismo propulsor, "de una sencillez extraordinaria: merced a él, la embarcación puede moverse y girar en todos los sentidos y sobre su eje, sin llevar timón (...). Siendo muy leve la resistencia que ofrece el funcionamiento del aparato de propulsión, cualquier persona, cualquier niño, puede manejarlo"

Otra de las ventajas del barquito -la de ser insubmersible, pues lleva en sus costados exteriores y en sus extremos compartimentos estancos que aseguran la flotación".

Reproducimos la imagen que ilustraba la noticia. Fíjense en la elegancia de las damas tripulantes, bastante lejana de la cómoda y funcional ropa deportiva que se utiliza hoy en día para los deportes náuticos.

Si no fuera patético, si no resultara tan trágica la mención, diríamos que viendo las pateras y los cayucos, ciertas 'embarcaciones', de ayer y de hoy, ya no deberían existir.

N. de R.



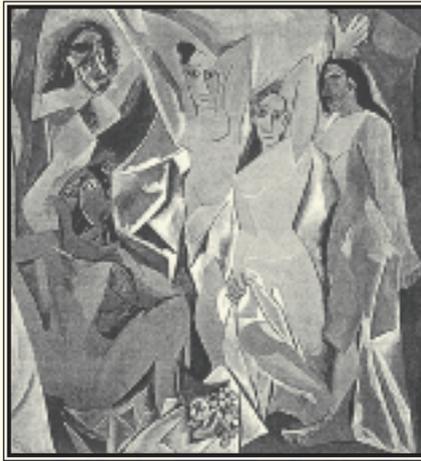
HACE CIENT AÑOS

Con Picasso llegó el escándalo

ÍCómo cambian las cosas en tan sólo cien años! Lo que en 1907 fue visto como un auténtico escándalo, hoy sería prácticamente válido para ilustrar un libro juvenil. Nos referimos a la inmortal obra de Picasso, "Las señoritas de Avignon", pintada por el artista malagueño entre junio y julio de 1907.

"Horrible", "chocante", "monstruosa", fueron algunas de las lindes dedicadas a la revolución cubista picasiana, más tarde reconocida como la obra fundadora del arte moderno. "Sus cuadros son una ofensa a la naturaleza, a las tradiciones, a la decencia. Son abominables", se leía en 1910 en la revista neoyorquina "The Architectural Record".

Los intelectuales más allegados al jovencísimo artista malagueño — tiene entonces sólo 25 años — reaccionan escandalosamente cuando contemplan por primera vez el gigantesco lienzo de 7 metros cuadrados". Así lo contaba la prensa de la época, añadiendo que "el cuadro entraña un valor



decisivo para el aliento vanguardista del cubismo; un movimiento rotundo, fértil y revolucionario que constituye el germen de las primeras vanguardias del incipiente siglo XX"

"Las señoritas de Avignon", que representa a cinco prostitutas, dos de ellas con el rostro cubierto por máscaras africanas, permaneció durante

años lejos del ojo público. En 1924 el escritor surrealista André Breton convence al coleccionista francés Jacquet Doucet de invertir en una obra que según él "trasciende la pintura, y es un teatro de todo lo que pasó en estos últimos 50 años". Por ella se pagó entonces 30.000 francos.

Finalmente, el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA) compra la tela en 1939. Cien años después del escándalo, la genial obra de Picasso es eje de una exposición en el prestigioso museo estadounidense. La muestra permanecerá abierta hasta el 27 de agosto y en ella pueden contemplarse, además de la susodicha obra, una docena de estudios preliminares.

Que nadie se sorprenda, el arte es así. Y el paso del tiempo da y quita valor a todas las obras, especialmente a aquellas para cuya comprensión y valoración los ciudadanos de a pie necesitamos la ayuda y consejo de un experto. ¿Experto...? ¿Hay alguno a mano?

N. de R.

Travesía de los Pirineos...en globo

Con sólo ver la imagen que ilustra esta noticia, en la prensa de hace cien años, se nos ponen los pelos de punta. Dos intrépidos aventureros españoles decidieron "sin previo aviso, pero seguramente con el propósito de intentar la arriesgada empresa", emprender un viaje, cuando menos, peligroso.

Los Sres. Romero y Salamanca, que posaron para el fotógrafo Goñi en la barquilla del globo Norte, comenzaron su periplo en Madrid, desde donde despegaron el 10 de agosto de 1907. Tal y como recogían los periódicos de la época, "a las siete y media de la mañana siguiente, esto es, cuando llevaban doce horas en los aires, entraron en la región pirenaica, encontrándose a 2.300 metros de altura".

La ocasión era tentadora -continúa relatando el semanario Blanco y Negro en su edición del 17 de agosto de 1907 - y no vacilaron en intentar la tra-

vesía, que sólo había realizado hasta entonces el malogrado Fernández Duro. Arrojaron lastre, subieron hasta 5.050 metros, y, favorecidos por las corrientes aéreas, pasaron al otro lado de la abrupta cordillera, descendiendo en Urau, término de Saint Gaudens, departamento del Alto Garona.

Los dos ocupantes del globo Norte, llegaron sanos y salvos, aunque nos imaginamos que también bastantes sobrecogidos al reflexionar sobre la intrepidez de la hazaña que acababan de cometer.

Subir en globo sigue siendo una de las pocas cosas que le quedaban por hacer a todos esos personajes y personajes actuales que tanto presumen de haberlo hecho ya todo en la vida.

Los del mundo "serio" aún están a tiempo; y los del famoseo, los del couché, no es de esperar que se atrevan, salvo que sea previo pago de la correspondiente exclusiva.

Santana Fuentes

